



**MI AMIGO MÉDICO
SE CONVIRTIÓ EN
PACIENTE**



**MARIEL: HACE 40
AÑOS DE AQUELLA
INFAMIA**



**MUERE EN LA
HABANA EL POETA
CÉSAR LÓPEZ**



**EL MINCIN ESTÁ
"AL SERVICIO DEL
CORONAVIRUS"**



Una selección con lo mejor de la semana del primer diario independiente hecho en Cuba



José Daniel Ferrer, líder de la Unión Patriótica de Cuba, fue excarcelado este viernes tras seis meses detenido. (Cortesía)

"No cumpliré ninguna de las medidas impuestas por el tribunal comunista"

14ymedio, La Habana | Abril 04, 2020

Tras seis meses detenido, el opositor José Daniel Ferrer fue excarcelado y deberá cumplir cuatro años y medio de prisión domiciliaria. (pág. 11)

ACTUALIDAD



El balance oficial de este miércoles es de 457 confirmados, 1.732 ingresados, 12 fallecidos y 27 recuperados. (Europa Press)

En estado crítico por coronavirus un médico del hospital Calixto García en La Habana

14ymedio, La Habana | Abril 08, 2020

Un médico del Calixto García, en La Habana, está ingresado en "estado crítico" por covid-19 en el hospital militar Luis Díaz Soto, según un parte oficial divulgado este miércoles que no indica la profesión del enfermo y se limita a señalar que se trata de un ciudadano cubano de 42 años que "mantuvo contacto con un viajero procedente de Lombardía, Italia".

Según las fuentes consultadas por 14ymedio en el hospital Calixto García, se trata de un médico originario de Cárdenas que responde a las iniciales de C.J.D. y trabaja en la Unidad de Cuidados Intermedios (UCIM). Esas mismas fuentes denuncian las graves deficiencias del material de protección para el personal sanitario y el descontrol de los contagiados ingresados en varias instituciones.

El informe oficial señala que el enfermo presenta "*distress* respiratorio agudo y está reportado en estado crítico". Los pacientes con síndrome de dificultad

respiratoria aguda (SDRA) no pueden respirar por su cuenta y necesitan la asistencia de un respirador.

Después de mantener un silencio absoluto sobre el personal sanitario afectado por el coronavirus, las autoridades han finalmente reconocido este miércoles que suman ya 25 los profesionales de la salud que han dado positivos en covid-19, entre ellos 14 médicos y 8 enfermeras. En cuanto a la población general, el balance oficial del día es el siguiente: 457 confirmados, 1.732 ingresados, 12 fallecidos y 27 recuperados.

Después de mantener un silencio absoluto sobre el personal sanitario afectado por el coronavirus, las autoridades han finalmente reconocido este miércoles que suman ya 25 los profesionales de la salud que han dado positivos en covid-19

"Es evidente que estamos viviendo un brote intrahospitalario", cuenta una de las fuentes médicas en el Calixto García. "Hasta el director está aislado, hemos tenido casos positivos en el hospital pero a los médicos no nos han realizado el test PCR (Reacción en cadena de la polimerasa). No hay un protocolo especial para los médicos en este hospital, nosotros terminamos igual que todo el mundo".

Se queja de la enorme carga de trabajo. "Tengo 31 pacientes, no he dormido en 26 horas. Por eso tuve que ir a hablar con la epidemióloga porque llegaron 11 pacientes con lesiones inflamatorias que salieron en las placas de pulmón pero nada de traslado. Aquí no hay condiciones, estamos todos juntos en un cuartico chiquitico sin aire, sin distancia entre nosotros, a medio metro. No puede haber casos con síntomas respiratorios en este hospital, tiene que haber un hospital para eso".

La semana pasada las alarmas sonaron también en el hospital Fajardo, en El Vedado, cuando un paciente dio positivo al virus después de estar varios días ingresado. Según el protocolo establecido, cualquier persona que presente síntomas sospechosos debe ser aislada inmediatamente y remitida a un centro dedicado al tratamiento del covid-19. A raíz de ese incidente, 38 empleados del Fajardo recibieron, en la noche del 30 de marzo, una llamada para convocarlos a una zona de aislamiento.

La semana pasada las alarmas sonaron también en el hospital Fajardo, en El Vedado, cuando un paciente dio positivo al virus después de estar varios días ingresado

Según confirmó a este diario un empleado del Fajardo, que resultó negativo en la prueba, cinco de los 38 trabajadores dieron positivos en covid-19. "El jueves y viernes siguientes se hizo los test rápidos a todo el personal del hospital y por suerte nadie más dio positivo. Todos estamos molestos porque

los directivos autorizaron el ingreso de tres pacientes a pesar de que nosotros insistimos que eran casos sospechosos, y uno de ellos falleció luego", explica. "Supimos después que habían tenido contacto con un familiar llegado de España pero no lo dijeron al inicio".

Esta semana siete empleados del Hospital Calixto García dieron positivos, entre ellos el jefe de angiología, varios enfermeros y un auxiliar de limpieza. "La situación no es solo aquí en mi hospital. Uno de los fallecidos era ayudante de cocina en el hospital materno González Coro, he sabido de casos en el Nacional, en Emergencias, y en el Clínico de 26".

No hay infraestructura para soportar un aumento de casos en Cuba, asegura la misma fuente médica. "No están los medios de protección, solo tenemos un par de guantes, un nasobuco y una bata cuando en realidad deberíamos cambiarnos a cada rato". Una donación de China, que entregó el lunes 200.000 mascarillas y 2.000 trajes desechables, entre otras cosas, podría aliviar un poco la situación.

Desde su aislamiento en la Escuela Superior de Cuadros del Estado, cerca del Zoológico Nacional, el médico del Fajardo cuenta las condiciones en las que se encuentra desde hace una semana. "La mayoría, como es mi caso, estamos solos en una habitación, todos somos trabajadores sanitarios, médicos, enfermeras, técnicos de laboratorio y empleados administrativos. Todos tuvimos contactos de una forma u otra con el paciente fallecido o sus familiares".

Cuenta que los cinco colegas que dieron positivo fueron llevados al hospital Salvador Allende, conocido como Covadonga, en El Cerro, que es uno de los centros preparados para recibir casos sospechosos. "Ahí los están medicando, les dan Kaletra (Lopinavir+ Ritonavir) , Hidróxicloroquina e Interferón".



La homeopatía, cuyo único efecto es el placebo, ha sido usada y promovida en Cuba mientras en Europa, incluso en países donde ha sido muy popular, pierde fuelle. (ANC)

Cuba promociona la homeopatía, calificada de pseudociencia en España

14ymedio, La Habana / Madrid | Abril 07, 2020

El debate sobre la homeopatía apenas ha comenzado en Cuba pero el pasado fin de semana se avivó después de que el director nacional de Higiene y Epidemiología del Ministerio de Salud Pública, Francisco Durán, anunciara que en la Isla comenzará a usarse el PrevengHo-Vir, producto homeopático preventivo para elevar sus defensas frente al coronavirus, aunque advirtió de que el producto "no evita el contagio ni excluye las medidas de prevención" como el lavado de manos y la distancia social.

En conferencia de prensa, el doctor aseguró que el producto ayuda a prevenir diferentes afecciones como la influenza, enfermedades gripales, dengue, e infecciones víricas emergentes o virales emergentes. El que se distribuirá se aplica de manera sublingual, y "se prevé su administración de manera organizada en la población", detalló Durán.

En una primera fase, el producto se suministrará a mayores y población de riesgo y, posteriormente, al resto de la población mediante el sistema de atención primaria. La fórmula, fabricada por la estatal BioCubaFarma, es una solución hidro-alcohólica elaborada "a partir de cepas homeopáticas de origen vegetal, mineral, animal y biológico", indicó Diadelis Ramírez, investigadora

del Centro para el Control Estatal de la Calidad de los Medicamentos (Cecmed).

Aunque los responsables afirmaron que "existen publicaciones en revistas científicas donde esto ha demostrado un impacto", no dieron detalles. Por décadas, en las facultades médicas cubanas y el sistema de salud pública se ha promovido el uso de la homeopatía, en parte explicada como una alternativa ante el déficit de medicamentos. En la prensa oficial no se ha dado espacio a las voces que critican abiertamente estas prácticas y la mayor parte de la población cubana no ha tenido acceso a los argumentos que la rebaten y tildan de pseudociencia.

No es la primera vez que las autoridades cubanas recurren a este tipo de productos que, como dijo Durán, son "muy inocuos". Estos falsos remedios ya se emplearon en los brotes de cólera en la Isla en 2012 y 2013.

La polémica ha aterrizado en las redes sociales y lleva a mirar a un país con el que Cuba mantiene estrechos lazos y que, en el polo opuesto, lidera en Europa una batalla contra la homeopatía desde hace casi dos años: España. Desde su llegada al poder en 2018, el Gobierno socialista declaró la guerra a esta pseudociencia que vivía en un limbo legal.

"Ya la misma expresión, 'medicamento homeopático', resulta contradictoria: un medicamento ha de tener algún efecto sobre una enfermedad, y la homeopatía se define justamente como aquel producto que de tan diluido resulta inocuo"

España intentó varias veces regular la homeopatía de acuerdo con una directiva europea de 2001, pero nunca había estado tan cerca como en mayo de 2018, cuando Dolors Montserrat, entonces ministra de Sanidad (Partido Popular), dio luz verde a una orden ministerial que permitía vender en las farmacias como medicamentos los productos homeopáticos aunque un informe del ministerio admitía que estos productos no curan. Toda la oposición, incluido el partido Ciudadanos (liberales, socios del PP en varios Gobiernos autonómicos y locales), puso el grito en el cielo.

"Ya la misma expresión, 'medicamento homeopático', resulta contradictoria: un medicamento ha de tener algún efecto sobre una enfermedad, y la homeopatía se define justamente como aquel producto que de tan diluido resulta inocuo", decía la eurodiputada Teresa Giménez (Cs) a la ministra.

La biblioteca médica Cochrane acababa de publicar en ese momento su séptimo estudio contrario a la homeopatía, el enésimo golpe a una pseudoterapia creada en Alemania hace más de doscientos años. El método, ideado por Samuel Hahnemann en 1796, se basa en la dilución en dosis infinitesimales de sustancias de origen natural que nunca ha podido

demostrar su utilidad según el método científico. La literatura médica al respecto concluye que lo único que tiene es el efecto placebo.

El nuevo Gobierno que tomó posesión en 2018 incorporó a dos activos opositores a la homeopatía. Uno de ellos, Pedro Duque, primer astronauta español y encargado del Ministerio de Ciencia, explicó su posición sin rodeos: "Está claro que a la farmacia no le puedes decir, con la normativa actual, que no venda caramelos, pero es que la homeopatía puede estar en la misma categoría que los caramelos sin ningún problema", afirmó el ministro el pasado año.

En 2016, la Universidad de Barcelona retiró su máster por "falta de base científica" y desde hace dos años la homeopatía está desterrada de todas las universidades españolas, no por orden gubernamental, sino por decisión de los centros docentes. Solo es posible estudiar algún curso en centros privados.

La guerra contra la homeopatía llegó a Bruselas en septiembre de 2018 cuando el Gobierno español instó a la UE a cambiar la legislación, una medida que nunca había llegado a ese nivel. España denunció que "se han producido casos de fallecimiento de pacientes oncológicos que dejaron tratamientos con evidencia científica por productos homeopáticos" y que la actual normativa era "un riesgo para la salud" de los ciudadanos.

La guerra contra la homeopatía llegó a Bruselas en septiembre de 2018 cuando el Gobierno español instó a la UE a cambiar la legislación

Los productos homeopáticos han avanzado y su industria, organizada ya en fuertes lobbies, se ha hecho millonaria (con facturaciones en España de hasta 60 millones de euros anuales y exentos de pagar tasas, como sí hacen los medicamentos) en base a la única certeza de que no son nocivos. Sin embargo, cuando un enfermo deja de tomar un medicamento ante la creencia de que la homeopatía puede sustituirlo, la situación se convierte en peligrosa. En 2017 falleció un niño tratado en Italia con homeopatía de la otitis que padecía.

En los últimos años, han sido varios países europeos los que han seguido esta estela. El Reino Unido dejó de financiar la homeopatía en la sanidad pública en 2018 y Francia retirará su apoyo público en 2021 a estos productos. Actualmente, la Sanidad francesa devuelve el 30% del coste de unos 1.200 productos homeopáticos, casi 127 millones de euros que salen del presupuesto nacional y de los bolsillos de los contribuyentes. Mientras, aquí en Cuba, el propio Estado los fabrica y los promociona.



La convivencia familiar y las relaciones interpersonales se tensan por estos días con las medidas adoptadas ante el covid-19. (14ymedio)

Broncas y violencia doméstica se disparan durante la cuarentena

Marcelo Hernández, La Habana | Abril 08, 2020

Ha estado sentado en el parque toda la mañana. Aunque estar en casa es lo más recomendable para evitar la propagación del covid-19, para Yúnior, de 24 años, es una pesadilla tener que permanecer en el apartamento de Los Sitios donde vive con tres hermanos, un padre alcohólico y la abuela. "Todos los días hay una bronca distinta", lamenta el joven.

La convivencia forzada a la que obliga el confinamiento debido al coronavirus no es igual de fácil de sobrellevar para todas las familias. A las condiciones de la vivienda, que en Cuba son ya difíciles por el hacinamiento y las malas condiciones de una gran cantidad de inmuebles, se suman los conflictos familiares que surgen al pasar de forma forzosa más tiempo juntos.

El problema es universal. Recientemente el secretario general de Naciones Unidas, António Guterres, pidió que se adopten medidas para hacer frente a "un estremecedor repunte global de la violencia doméstica" contra mujeres y niñas ocurridos durante las últimas semanas, debido a los confinamientos decretados por la pandemia en la mayoría de los países.

"Sabemos que los confinamientos y las cuarentenas son esenciales para reducir el covid-19. Pero pueden hacer que las mujeres se vean atrapadas con parejas abusivas", destacó el responsable de la ONU.

Mileydis, de 46 años y con el nombre cambiado para esta historia, lo ha vivido en carne propia. Esta semana terminó en la estación de policía de la calle Zanja porque su esposo la golpeó hasta romperle la cabeza. El detonante de la pelea fue que "él quería ver un canal en la televisión y los niños querían ver otro", recuerda.

Después de los gritos llegaron los golpes y el lanzamiento de una silla le provocó una herida que precisó seis puntos de sutura. Al salir del Cuerpo de Guardia más cercano fue a presentar la denuncia. "Cuando llegué, el policía de la entrada de la estación me dijo que parecía que habían echado polvitos en las casas porque durante todo el día habían estado llegando casos como el mío".

"Cuando me voy para el trabajo estas cosas no pasan porque estoy muchas horas fuera pero ahora hay que estarse mirando la cara todo el tiempo", lamenta Mileydis, una de las pocas mujeres que se atreve a denunciar en Cuba, donde la violencia machista no está contemplada como agravante ni hay una ley específica sobre ello. "Se registran muy pocas denuncias y no están catalogadas por el género de la víctima", explica la abogada Laritza Diversent.

Por lo general, cuando las mujeres acuden a la estación policial a formular denuncias por violencia los agentes dificultan el proceso con el argumento de que será la palabra de uno contra la del otro

Por lo general, cuando las mujeres acuden a la estación policial a formular denuncias por violencia los agentes dificultan el proceso con el argumento de que será la palabra de uno contra la del otro, explica en un informe de Cubalex, el centro de asesoría legal que dirige.

Pero existe otro tipo de violencia en los hogares. La socióloga Elaine Acosta advierte que "se ejerce particularmente sobre grupos más vulnerables: las mujeres, las niñas y niños, y las personas mayores".

"Las precarias condiciones de habitabilidad de muchas viviendas, la convivencia multigeneracional, sumadas al estrés de la pérdida de ingresos, las situaciones de pobreza, la sobrecarga de cuidados, entre otros, inciden en el aumento del maltrato y la violencia doméstica", reconoce la investigadora asociada al Cuban Research Institute, en la Florida International University.

Aunque las estadísticas oficiales en Cuba sobre maltrato hacia personas mayores son escasas y existen pocos estudios acerca del tema, Acosta recuerda que "la última Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (2017) reportó que un 11% de las personas mayores de 60 años consultadas han sido víctimas de situaciones de maltrato por parte de sus convivientes o responsables de su cuidado".

En la calle Salud, en Centro Habana, reside Claribel, una anciana de 81 años que vive con su hija y su nieto bajo el mismo techo. Antes de la pandemia, la anciana salía a hacer algunas compras y a conversar con los vecinos pero desde que se detectó el primer caso de covid-19 en la Isla su hija no le ha permitido traspasar la puerta para evitar que se contagie.

"Todo el tiempo se la pasan gritándole a la pobre Claribel", comenta a este diario una vecina cercana. "Le gritan desde que se levanta hasta que se acuesta, porque la casa es muy pequeña y les molesta todo lo que hace la anciana. Si pone la radio les molesta, si se pone a coser les molesta y tenemos miedo que terminen dándole golpes".

Hasta finales de marzo, pagaba a una señora para que se ocupara de su mamá varias horas al día, pero ahora la mujer no ha venido más por temor a contagiarse con el coronavirus

Hasta la fecha, la hija de Claribel trabajaba de lunes a viernes y el nieto estaba en la escuela. "Esa familia no se sentía pero desde que están todos ahí metidos bajo el mismo techo todo el día eso se ha convertido en una olla de grillos", explica la vecina. "Hasta el médico de la familia tuvo que intervenir porque el otro día a Claribel le subió la presión en medio de una gritería de esas".

La hija de la anciana se siente sola con el cuidado de su madre y muy tensa con toda la situación. Hasta finales de marzo, pagaba a una señora para que se ocupara de su mamá, pero ahora la mujer no ha venido más, de manera que todas las tareas del hogar, la cocción de alimentos y el cuidado de la anciana han caído sobre sus hombros.

En Cuba "cerca del 68% de las personas que proporcionan cuidado a las personas mayores son mujeres y la mayoría tiene más de 50 años", detalla la socióloga Elaine Acosta. Esta carga supondrá "episodios de mayor estrés emocional y físico".

Mileydis ha decidido irse con sus hijos para casa de su madre a esperar que pase la pandemia. "No quiero regresar a mi casa porque con mi marido ahí todo el día esto no va a terminar bien, si no me mata el coronavirus me mata él".



El estado físico de José Daniel Ferrer se deterioró en la cárcel: a la izquierda una foto de 2019 y a la derecha otra de este abril de 2020. (Collage)

"No cumpliré ninguna de las medidas impuestas por el tribunal comunista"

14ymedio, La Habana | Abril 04, 2020

En las últimas 12 horas el teléfono de José Daniel Ferrer no ha parado. Desde que fue excarcelado, este viernes, tras pasar más de seis meses en prisión, el líder de la Unión Patriótica de Cuba (Unpacu) responde llamadas de familiares y activistas, además de conversar con *14ymedio* sobre sus días de encierro y sus planes inmediatos.

Pregunta. En las imágenes que han circulado en internet tras su excarcelación se le ve muy deteriorado y delgado, algo que contrasta con la versión oficial sobre su estado físico. ¿Cómo se siente?

Respuesta. Todavía no me he visto en un espejo y temo mirarme porque todo el que me ve me pregunta si vengo de Auschwitz o de cualquier otro campo de concentración, pero siempre le digo que "lo mejor del huevo no es la cáscara" y por dentro vengo con más energía que nunca, con más fuerza que nunca para tumbar la tiranía y alcanzar la libertad y la democracia junto a muchos buenos cubanos.

P. ¿Recibió muchas presiones para abandonar el activismo?

R. Siempre les dejé en claro [a los oficiales de la Seguridad del Estado] que me pueden condenar a 100 años de prisión, me pueden torturar, me pueden matar incluso pero rendirme les es imposible, eso no está a su alcance así que lo siento, perdieron.

P. ¿Cómo fueron los momentos previos a su excarcelación?

R. Este viernes me pusieron cadenas en pies y manos y me llevaron, junto a los otros tres activistas, para lo que ellos llaman tribunales, pero en Cuba no hay tribunales. Allí nos leyeron la sentencia y dijeron que éramos culpables. A José Pupo lo condenaron a cinco años, a Fernando González a tres años con ocho meses y a Roilán Zárraga a tres años y seis meses más un año que le fabricaron por otro falso delito, por lo que serían cuatro años y medio. En mi caso la condena de cuatro años y medio de prisión.

Nos dicen que el tribunal había decidido que esa sanción de prisión se hiciera bajo la condición de "limitación de libertad" por el mismo término de tiempo

Nos dicen que el tribunal había decidido que esa sanción de prisión se hiciera bajo la condición de "limitación de libertad" por el mismo término de tiempo, lo que llaman prisión domiciliaria, así que estamos sujetos a las reglas que este tipo de medida implica. Tenemos que presentarnos una vez a la semana en el tribunal, no podemos salir del municipio sin permiso, no podemos participar en ningún tipo de actividad que sea constitutiva de delito. Según eso, no hay activismo posible porque si nos revocan la sanción, volvemos a prisión. Pero advierto que no cumpliré esas medidas en nada, no cumpliré nada de lo que el tribunal comunista impone.

P. ¿Le entregaron la sentencia por escrito?

R. Cuando llaman a los otros tres activistas le entregan una copia de la sentencia y una citación para ir al tribunal el 22 de abril próximo y les dicen que tenían que firmar por la entrega de esos documentos. Cuando a mí me dicen lo mismo les digo que no voy a firmar absolutamente nada y les advierto que tampoco voy a acatar ninguna medida del tribunal. Por negarme a firmar no me dan la citación, pero tampoco me dan la sentencia. A los otros activistas sí se lo dan pero cuando llegaron de vuelta a la prisión se las quitaron por la fuerza. La policía política mandó a los guardias a que les quitasen la sentencia.

P. ¿En otros casos se hace así también?

R. El juez, como buen instrumento de la tiranía era bastante torpe, cuando va a empezar la lectura dijo que eso de conducirnos al tribunal (normalmente mandan la sentencia a la prisión) para comunicarnos la sentencia de manera verbal se hizo por la connotación internacional que había tenido nuestro caso.

P. ¿Le permitieron hablar frente al juez?

R. Pude satisfacer algo que en 2003, cuando fui condenado durante la Primavera Negra, no pude hacer porque me quitaron la palabra. Esta vez, aunque me interrumpieron muchas veces, hablé -de pedacito en pedacito- y terminé diciéndoles que "aquí quien acusa soy yo".

P. A la buena noticia de la excarcelación se le ha sumado la triste novedad de que una parte muy importante de los miembros de la Unpacu ha emigrado.

R. Los activistas Carlos Amel Oliva y su esposa Kata Mojena han salido hacia Estados Unidos debido a una serie de complicaciones que el enemigo creó. Amel tomó esa decisión con la familia, pero dijo que solo salía si podía antes conversar conmigo. Le dieron siete minutos en los que tuvimos que hablarnos al oído. Entendí que sí, que lo mejor era que salieran porque corrían grave peligro, también los acompañó su hermano Ernesto Oliva. Siguen siendo parte fundamental de la organización y confío en que van a seguir trabajando desde donde estén.



Desde su blog *Alas de libertad* y a través de la red social Twitter, Blanco denunció numerosas violaciones a los derechos humanos en Cuba. (Instituto Patmos)

Muere a los 71 años el activista Amador Blanco, Premio Patmos

14ymedio, La Habana | Abril 09, 2020

El historiador Amador Blanco Hernández falleció la mañana de este jueves a los 71 años en Caibarién, según informó a *14ymedio* una fuente familiar. El activista, galardonado con el Premio Patmos en 2014, murió de una dolencia cardíaca que había padecido por largo tiempo.

Blanco Hernández, graduado de la Licenciatura de historia en la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, fue expulsado en 1983 del Instituto Pedagógico Félix Varela por haber mencionado a sus alumnos los crímenes de Stalin en una clase de Historia contemporánea. En 1989 fundó la Comisión de Derechos Humanos José Martí Pérez.

Entre 1992 y 1995 cumplió tres años de prisión por un delito común que denunció como "fabricado" para impedirle seguir con su activismo.

"Es una gran pérdida para la oposición y el activismo cubano, porque se trató de un hombre de vastos conocimientos que recibió muchas presiones de la Seguridad del Estado", comentó a este diario Librado Linares, exprisionero de la Primavera Negra.

Desde su blog Alas de libertad y a través de la red social Twitter, Blanco denunció numerosas violaciones a los derechos humanos, reflexionó sobre temas medulares de la realidad cubana y trazó un puente entre activismo y religión.

A lo largo de su vida y a pesar de haber sido víctima de constante represión, el profesor Blanco, como se le conocía fue un promotor del diálogo y la reconciliación entre cubanos. En 2014 recibió el premio que le entregó el Instituto Patmos en su primera edición del año 2014.

Los funerales de Amador Blanco tendrán lugar en la tarde de este jueves en Caibarién.



CRÓNICAS DE UNA EMERGENCIA



En medio del avance de la pandemia, las redes informales de distribución de contenido son las únicas que crecen. (14ymedio)

Día 19: *Paquete*, videojuegos y películas para refugiarse en la cuarentena

Yoani Sánchez, La Habana | Abril 08, 2020

Pegado a la pantalla todo el día, así ha decidido un vecino de mi edificio pasar la cuarentena. Suspendidas las clases presenciales, el joven universitario cumple el viejo sueño de no hacer otra cosa que ver series y disfrutar videojuegos. La familia lo deja estar a sus anchas, "si está entretenido come menos", me cuenta la madre por teléfono.

En medio del avance de la pandemia, las redes informales de distribución de contenido son las únicas que crecen, en una Isla donde cada vez faltan más alimentos y la situación económica toca fondo. A pesar del cierre de cafeterías y restaurantes privados por toda la ciudad, el *paquete* con su compendio de audiovisuales sigue saliendo religiosamente cada semana.

La piratería alcanza cotas impresionante y lo que ayer se estrenó en Netflix, mañana estará en el mercado negro. Hasta el reto que circula en las redes sociales de recomendar varias películas para ver durante el confinamiento, se ha trasladado a la realidad de esta Isla donde los amigos se llaman para sugerir títulos, comentar alguna actuación o emitir una crítica sobre un filme.

Hay de todo. Materiales para reír, para escapar del estrés de la pandemia y hasta para acercarse a hechos históricos o dramas sociales. El imperativo de muchos es evitar encender la televisión oficial que maneja el coronavirus con la misma retórica del enfrentamiento que hasta hace poco usaban para hablar de Estados Unidos o de los disidentes.

"Combatir", "vencer", "batalla", "trinchera", son algunas de las palabras que repiten los funcionarios frente al micrófono. Tanta crispación ha hecho que en mi barrio haya gente que solo pone los canales nacionales cuando van a dar el parte diario del Ministerio de Salud Pública, que hoy ha actualizado los datos oficiales a 12 fallecidos, 457 casos confirmados de covid-19 y 1.732 personas ingresadas en el país.

Los que pueden pagarse un paquete de navegación web desde el móvil, alternan las películas y los videojuegos con puntuales zambullidas en las redes sociales, pero tratando de ahorrar cada megabyte porque el monopolio estatal de telecomunicaciones, Etecsa, no ha hecho ninguna rebaja dirigida a la conexión desde los celulares en horario diurno.

Suspendidas las clases en la Universidad de Ciencias Informáticas, el ímpetu "revolucionario" se ha desinflado en las redes

Hay una rara tranquilidad en Twitter. La red del pájaro azul, donde antes, por cada cuenta de un ciudadano independiente, existían miles de perfiles anónimos que repetían consignas progubernamentales y lanzaban ataques contra las voces críticas, ahora las ciberclarias (*trolls* oficialistas) están casi desaparecidas. Suspendidas las clases en la Universidad de Ciencias Informáticas y en muchos centros laborales estatales, el ímpetu "revolucionario" se ha desinflado.

Confieso que aburre un poco no ver a esa avalancha de *guapos* (macarras) de internet, que se escudan detrás de una foto falsa, un nombre fabricado y un acceso a la web subvencionado que deben pagar -en parte- haciendo actos de repudio en la aldea virtual. A mí, que estos combativos tuiteros me acompañan con especial saña desde hace 12 años, esta ausencia se me hace como si hubieran apagado de pronto unos altavoces que gritaban sobre mi ventana.

Para recordarlos y exorcizarlos, he comprado en el mercado negro una carpeta de documentales que aborda el Gran Cortafuegos chino y la estricta censura del régimen de Pekín sobre las publicaciones que hacen sus ciudadanos en las redes. Me pasé horas mirando varios de ellos y sí, como diría mi vecina, mientras estuve pegada a la pantalla me salté el almuerzo y casi olvido la comida. Mañana repito... para ahorrar alimentos.



En el Hotel Tulipán, del municipio de Plaza de la Revolución en La Habana, están reclusos muchos de los sospechosos de tener covid-19. (14ymedio)

Día 18: En cuarentena y jugando fútbol

Yoani Sánchez, La Habana | Abril 07, 2020

En mi barrio hace años edificaron un hotel para acoger a los pacientes de la llamada Misión Milagro, pero hoy aloja a casos sospechosos de covid-19. El edificio, construido en los años del subsidio petrolero venezolano, se había convertido en un lugar para recibir a los diputados del Parlamento y los deportistas de la Serie Nacional de Béisbol.

"¡Alcánzame la pelota!", me grita un joven sin camisa que está al otro lado de la cerca que da hacia la calle Tulipán, en el municipio habanero de Plaza de la Revolución. La bola ha sobrepasado la alambrada y caído a pocos metros de donde paso con mi mascarilla, camino a buscar pan. "¡No la toques mucho!", me dice, una recomendación absurda.

Es un grupo de jóvenes, sin mascarilla, que se mueven a toda velocidad por el césped que separa la fea edificación de la calle. Están aislados y viven su propia cuarentena entre gritos con acento argentino y cubano, según logro discernir. Al otro lado, nada se mueve, todo está muerto. Irónicamente, hay más animación dentro de ese perímetro donde están reclusas los contagiados. El vacío alrededor del lugar tiene su explicación.

Como siempre que "el hotelito" -como lo llaman mis vecinos- está lleno con alguna delegación o grupo oficial, los custodios que vigilan el lugar le hacen saber a los transeúntes que no se puede acceder a la tienda interior, tampoco a la cafetería y mucho menos usar la zona wifi de pago suministrada por la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba. Sin eso, el lugar pierde toda gracia y queda como una mole fea en el paisaje.

Es un grupo de jóvenes, sin mascarilla, que se mueven a toda velocidad por el césped que separa la fea edificación de la calle

La segunda razón para tanto vacío es que las autoridades han decidido cerrar la cafetería situada del otro lado de la calle, conocida como El Trencito. El local estatal de venta está ubicado en la Estación 19 de Noviembre que conmemora aquel día de 1837 en que se abrió a la explotación el primer tramo de ferrocarril cubano. Para mí, que vengo de una familia de guardagujas, fogoneros y maquinistas la muerte lenta del lugar me lastima.

Hace una década barrieron a los vendedores privados que esperaban con sus fritangas y sus golosinas a los pasajeros; después disminuyeron la salida de trenes y ahora, por último, han cerrado la mustia cafetería que seguía vendiendo refrescos, helados y bebidas a la gente del barrio. La razón actual, según cuentan los vecinos, es que quieren evitar que las personas en cuarentena salgan del hotel, crucen la calle e intenten comprar bebidas alcohólicas al otro lado.

A eso le decimos en Cuba botar el sofá. Cuando para solucionar un pequeño problema se eliminan otras situaciones y servicios que nada tenían que ver con la dificultad. Es como lanzar toda la sala de estar por la ventana. Más o menos lo que está pasando en mi barrio.

Así que recogí la pelota. La lancé de vuelta al otro lado de la cerca, me limpié las manos con un paño con alcohol que llevo en las pocas incursiones que ahora mismo hago a la calle

Así que recogí la pelota. La lancé de vuelta al otro lado de la cerca, me limpié las manos con un paño con alcohol que llevo en las pocas incursiones que ahora mismo hago a la calle. Seguí hacia la panadería pero ya había cerrado. Regresé a casa.

Cuando entré, después de quitarme los zapatos en el pasillo y lavarme las manos, revisé las últimas estadísticas oficiales: 11 muertos por covid-19 en Cuba, 396 casos positivos y 1.752 ingresados. Números que, incluso maquillados, son profundamente alarmantes.

Aún me quedaba un poco de harina e improvisé unas galletas. Duras, pero suficientes para "entretenerse" como diría mi abuela. Estamos bien, mucho

mejor que esos jóvenes que he visto esta mañana jugando fútbol pero con un signo de interrogación sobre sus cabezas. Ellos están en aislamiento médico en nuestro barrio, nosotros vivimos en un país en permanente cuarentena.



El truco para comprar más de un producto es ir con la familia a la cola, algo contraproducente en tiempos de coronavirus. (14ymedio)

Día 17: Familias enteras en las colas para comprar más productos

Yoani Sánchez, La Habana | Abril 06, 2020

El grito de una vecina me sacó del sopor de media mañana, provocado tras llamar por una hora a uno de esos teléfonos de atención al cliente que suena y suena pero nadie responde. "¡Tienes que ir con tu hijo y tu marido, porque están dando dos por persona!", bramó la señora desde el piso cinco de nuestro edificio a una interlocutora que estaba en el doce.

Me asomé para saber más detalles. En una tienda del barrio sacaron este lunes "carne molida de pavo", proveniente de Canadá. En aras de evitar el acaparamiento, las autoridades racionaron los productos que hasta hace poco eran liberados. Pero el truco para comprar más es ir con la familia, algo contraproducente en tiempos de coronavirus.

Desde mi balcón los vi partir, incluida la abuela, para la tienda donde comenzaba a formarse la cola. Un rato después me llamó un amigo que había

marcado, desde la madrugada, en otra fila para comprar pollo y me convidaba a sumarme. Nada de nada, le dije, en estos días hasta Reinaldo ha optado por ser vegetariano ante los peligros que acechan en esas aglomeraciones.

La situación es bien seria. El covid-19 ha arrebatado nueve vidas en esta Isla, mientras han dado positivo a la enfermedad 350 personas y se mantienen 8 pacientes en estado crítico y cuatro graves, según datos oficiales. Dicho así parecen solo números, pero en realidad son existencias abruptamente terminadas y personas que murieron, en la mayoría de los casos, sin poder despedirse de sus familias.

¿Cuántos se contagiaron en una cola? Es difícil de precisar, pero las filas son hoy en Cuba una de las principales "zonas de riesgo". El otro peligro es nuestra propia imprudencia. El que no se da por enterado del peligro y sigue moviéndose por las calles sin tener una urgencia, la que cree que no le va a pasar nada por no lavarse las manos con frecuencia y el que asegura que el consumo de suplementos le impedirá enfermarse.

El periódico de Santiago de Cuba, Sierra Maestra, es de los que promueve complementos naturales para evitar el contagio. Con el título de "Tabletas de anamú vs coronavirus", este medio local asegura que se trata de "un fármaco que estimula la producción de Interferón en el organismo, proteína esencial para combatir la presencia de diversos patógenos como virus, en este caso efectivo contra la Covid-19".

Lo más peligroso de esta información, similar al anuncio de gotas homeopáticas que promueve el Minsap para "prevenir el contagio", es que proviene de una fuente oficial y está avalada por el todopoderoso Estado. Que alguien quiera hacer uso de estas "terapias" como decisión personal es una cosa, otra que se promuevan como efectivas en un país donde no se ha permitido un debate público sobre su pertinencia en este caso.

Leer, investigar y buscar información nos puede evitar caer en las garras de las falsas ilusiones y de los supuestos remedios milagrosos

Leer, investigar y buscar información nos puede evitar caer en las garras de las falsas ilusiones y de los supuestos remedios milagrosos. De las pocas cosas positivas de esta pandemia es que muchos de mis amigos y conocidos han vuelto a leer, después de años en que terminar un libro era casi imposible por la falta de tiempo y el cansancio al final de la jornada laboral. Así que, al menos, ¡Disfrutemos los libros!

Hoy volví a las páginas de *La lengua del Tercer Reich* de Victor Klemperer, un libro que adquiere especial significado en estos momentos. Mi colega filólogo, describió en este volumen cómo el régimen fascista encumbró una retórica en

la que todos los productos que salían de sus industrias eran mostrados como "los más modernos", "los más eficientes", "los más poderosos". Me recordó de inmediato los titulares de estos días en la prensa nacional.

Mientras tanto, en la real dimensión de la vida todo es menos grandilocuente pero ciertamente más extraordinario. Las semillas de pimienta que sembré han germinado en mi terraza, la nueva perrita que recogimos ya destruyó el primer zapato y cada día que nos levantamos sin problemas para respirar lo celebramos, sin triunfalismo pero con alegría.



Las autoridades sanitarias cubanas anunciaron que se aplicará el Prevengho-Vir, producto homeopático, como "medida profiláctica" ante el coronavirus. (ACN)

Día 16: La homeopatía no nos va a salvar, aunque lo diga la televisión oficial

Yoani Sánchez, La Habana | Abril 05, 2020

Estoy molesta. La rabia me sube por la garganta. Hoy he sabido que el coronavirus tocó a la puerta de otra amiga, esta vez una poeta cubana residente en Madrid. Después de años de vivir la represión y la censura dentro de la Isla, España ha sido para ella un terreno en el que ya no debe mirar sobre su hombro para comprobar si la sigue la policía política. Espero que se mejore, pero la noticia de su situación nos ha golpeado de lleno.

Hace un par de días comencé a buscar con más frecuencia testimonios de superación y supervivencia que me ayuden en estas horas aciagas, pero que no estén contaminados con el esperpéntico triunfalismo de la prensa cubana. Ese falso optimismo no me sirve, porque no viene impregnado de deseos de encontrar una salida a este oscuro túnel que ha creado la pandemia, sino que intenta sacar, todo el tiempo, un rédito político a la emergencia.

El caudal de noticias negativas sobre la situación en otros países es apabullante

Al ver la televisión oficial, puede llegarse a pensar que vivimos en California o Sao Paulo, por el volumen informativo que les dedican. El caudal de noticias negativas sobre la situación en otros países es apabullante. Sin ética ni humanismo alguno, los locutores del *noticiero estelar* parecen hasta regodearse con el aumento de víctimas en Madrid o en Milán, algo que achacan "al capitalismo", aunque la comunidad científica señale a un diminuto coronavirus.

Para colmo, a la inicial arrogancia de creer que el virus no nos iba a afectar en Cuba como lo está haciendo en otros países, el oficialismo ha transitado hacia la etapa de la búsqueda del *santo grial* de la curación que, agotado el bulo de la supuesta efectividad del Interferón alfa 2B que se produce en la Isla, ahora ha recaído en la solución homeopática. Daría risa si no fuera tan dramático, porque ya hemos llegado a 8 fallecidos y 320 contagiados, según cifras oficiales.

En una reciente conferencia de prensa, Francisco Durán, director nacional de Higiene y Epidemiología del Ministerio de Salud Pública, aseguró que comenzará a aplicarse en la Isla el PrevengHo-Vir, producto homeopático preventivo, como "medida profiláctica" para evitar el contagio del nuevo coronavirus. El doctor recalcó que este producto ayuda a prevenir diferentes afecciones como la influenza, enfermedades gripales, dengue, e infecciones víricas o virales emergentes.

Hay muchos investigadores serios que consideran la homeopatía una falsa terapia. Aunque en nuestras universidades incluso la enseñan y nuestro sistema sanitario la incluye en guías terapéuticas, todo esto se hace sin un aval científico. Ahora mismo, irle a la homeopatía en contra en la academia de Medicina cubana es buscarse prácticamente un problema político.

En la actual situación, cuando está costando tanto crear conciencia de la necesidad de mantener el aislamiento social, me parece peligroso que se hable de una terapia homeopática profiláctica. "No te preocupes si en unos días ya tenemos la *gotica*", me dijo una jubilada que vive en mi edificio cuando salí hoy a botar la basura. "Eso es lo máximo, te lo tomas y no te da

tampoco dengue ni gripe", aseguró. Corrí espantada antes de que quisiera hacerme probar algún brebaje.

El problema del suministro de agua ha empeorado y tenemos que ahorrar cada gota, así que la limpieza estuvo reducida al fogón, a un barrido en la sala y a una breve sacudida del polvo de los muebles

Cuando regresé, me acordé de que los domingos son días de limpieza en casa, estemos o no en cuarentena. Pero hoy, los planes de lavar, baldear el piso y pasarle la mano a la cocina quedaron pospuestos hasta nuevo aviso. El problema del suministro de agua ha empeorado y tenemos que ahorrar cada gota, así que la limpieza estuvo reducida al fogón, a un barrido en la sala y a una breve sacudida del polvo de los muebles.

Los pocos vendedores informales que rondan el barrio ya no quieren entrar a los edificios. Pregonan su mercancía desde la calle y cuando alguien les pide que suban a un piso se niegan. Hoy, desde una ventana del 14, Reinaldo le gritó a todo pulmón a un vendedor informal de cebollas que pasaba por la calle. El alarido sirvió para garantizar la sazón de las comidas y de paso probamos que la capacidad pulmonar de Reinaldo sigue siendo buena.

El aplauso de las nueve de la noche se ha ido pervirtiendo poco a poco. Lo que comenzó en Cuba como una iniciativa ciudadana, heredera de otras similares en Italia y España, ha terminado secuestrada por los oficialistas. No es que sorprenda, pero ya en nuestro barrio unas voces, recién aparecidas, intentan imponer las consignas políticas sobre la ovación, tapar el "gracias" dedicado a los médicos con los vivas a la revolución y a Díaz-Canel. Lamentable.

Así que hoy, a las nueve de la noche, voy a optar por recitar unos versos. A nombre de mi amiga poeta enferma en Madrid. Por mi vecina que cree en la fuerza de las gotas homeopáticas voy a tener que invocar el Vademécum completo.



Este sábado, las autoridades han actualizado las cifras del covid-19 que suman seis fallecidos y 288 positivos. (14ymedio)

Día 15: Mi amigo médico se ha convertido en paciente

Yoani Sánchez, La Habana | Abril 04, 2020

Hoy ha sido un día agridulce. En casa todos nos hemos sentido bien pero un amigo médico está aislado y bajo sospecha de tener covid-19. Se ha pasado años salvando vidas en un deteriorado hospital habanero pero ahora es la suya la que está en peligro. Muy preparado y comprometido con su profesión, en estos momentos se ha convertido en un paciente. Mi aplauso de esta noche irá dedicado a él.

Este sábado, las autoridades han actualizado las cifras del covid-19 en la Isla que ha provocado seis fallecidos y 288 positivos. Preocupan especialmente los ocho pacientes en estado crítico y las tres personas en estado grave, que han confirmado fuentes del Ministerio de Salud Pública. La incidencia de la enfermedad en el personal médico aún es una interrogante.

Mi amigo, médico y aislado, me cuenta que las advertencias oficiales llegaron tarde, que los módulos de protección se tardaron demasiado y que para cuando empezó a sentir los primeros síntomas llevaba semanas clamando por que les dieran más guantes para trabajar. "Antes de esto, recibía tres o cuatro al día para tratar a todos los pacientes, pero con el coronavirus no se puede

así", me cuenta por WhatsApp, su único vínculo actual con su familia y amigos.

Mi amigo, médico y aislado, me cuenta que las advertencias oficiales llegaron tarde, que los módulos de protección se tardaron demasiado

Pienso en él, en un lugar aislado donde ya no puede prodigar atenciones sino recibirlas y me entristece. Como periodista, cuando me imagino en una situación en la que no puedo reportar lo que ocurre, la sensación que me devuelve ese pensamiento es de impotencia. La obligada y necesaria cuarentena no solo es un duro golpe para la economía y la movilidad de un país, sino también para profesiones que necesitan estar en contacto con la gente y con la realidad.

Así que entre mis grandes preocupaciones, junto a la salud de los míos y la propia, está la situación de gente como mi amigo médico devenido en paciente y la de tantos reporteros independientes que conozco a los que la emergencia ha reducido significativamente su capacidad de trabajar, mientras la represión no escampa sobre ellos. No hay aplausos programados a las nueve de la noche de cada día para la prensa, pero resulta que sin ella poco o nada sabríamos del sacrificio de los doctores, la agonía de los enfermos o la resiliencia de las sociedades.

En plan personal, le he dedicado hoy un breve homenaje a todos esos periodistas que nos mantienen al tanto. No ha sido complicado, porque desde que me levanto, mi café tiene sabor informativo, mi vida gira alrededor de las noticias y hasta ocho de cada diez llamadas que entran en nuestra línea telefónica son de alguien que quiere reportar un hecho, denunciar un percance u obtener detalles de algún acontecimiento. Nuestra vida profesional se funde totalmente con nuestro espacio personal.

En plan personal, le he dedicado hoy un breve homenaje a todos esos periodistas que nos mantienen al tanto

En este piso 14 tratamos de preservarnos sanos por nuestra familia y por nuestros lectores. Las industrias paran, las carreteras se vacían, las discotecas cierran sus puertas pero quién podría imaginar ahora mismo un mundo sin información. Tenemos un duro desafío y una inmensa responsabilidad: ¿Quién va a contar por nosotros lo que ocurre?

Hace años, cuando mi hijo era pequeño, me di cuenta de que mientras tenía que cuidarlo apenas me enfermaba. Si algún malestar llegaba, me duraba unas pocas horas, apenas un día. Comprendí que cuando se es consciente de que se vela por otro o por otros, eso ayuda a fortalecernos, al menos emocional y mentalmente para superar las adversidades. No significa que nos

hagamos invulnerables ni inmunes, sino que aprendemos a sobrellevar las dificultades sabiendo que alguien nos necesita sanos y con urgencia.

Los lectores son todo menos niños o pacientes, todo menos seres vulnerables, todo menos gente que depende de nosotros los periodistas. Pero mientras ellos están ahí con su voracidad para la información, sus críticas ante cada uno de nuestros reportajes, sus duras opiniones cuando nos equivocamos y sus palabras de ánimo cuando acertamos, enfermarse en una Redacción es algo que apenas podemos permitirnos.

Hoy ha brotado la planta de cebolla que sembré hace unos días en la terraza de la Redacción, a la nueva perra la hemos llamado Chiqui porque es pequeña todavía aunque amenaza con convertirse en Maxi y nos comimos el último huevo que nos quedaba del racionamiento. "Respiramos, nadie con fiebre, nadie con tos", respondemos con optimismo a todos los amigos que llaman.





"Quizás por eso, ahora, cuando escucho una y otra vez las sirenas, tengo una sensación de que la realidad se derrumba a mi alrededor". (14ymedio)

Día 14: Solo se oyen sirenas en La Habana

Yoani Sánchez, La Habana | Abril 03, 2020

La emergencia del covid-19 en Cuba tiene su propio sonido o más bien su "no sonido". Si antes desde nuestra casa se escuchaba el bramido constante de la cercana avenida Rancho Boyeros, ahora hay una rara quietud que lo llena todo. Un "beneficio colateral" del drama que estamos viviendo con la emergencia del coronavirus en Cuba es la merma en el tráfico de vehículos por las calles.

De vez en cuando, cada vez con más frecuencia, esa calma es rota por las sirenas, como ocurrió esta mañana. Estábamos alrededor de la mesa y escuchamos el inquietante sonido. "Si antes eran una o dos al día, ahora son a cada hora", comentó nuestro hijo. Seguimos sorbiendo el café, pero la idea de que en un vehículo a toda velocidad, cruzando sin pausa los semáforos, podía ir alguien cuya vida peligraba, nos atragantó el desayuno.

Cuando era niña y la televisión oficial transmitía seriales donde agentes de la inteligencia cubana se infiltraban en el exilio, en las escenas que representaban al extranjero abundaban las sirenas. Había casi siempre hombres mayores, rodeados de jóvenes mujeres con poca ropa, un vaso de

whisky en la mano, quizás una piscina y el sonido de fondo de alguna ambulancia, carro de bomberos o patrulla policial.

Aquello fue un recurso dramático tan usado, que en mi mente infantil, fuera de Cuba la gente siempre estaba a un paso de ser trasladada en una camilla, ver su casa achicharrarse o de ser arrestada. Un pequeño detalle sonoro se convirtió en una efectiva propaganda ideológica para decirnos que era mejor estar dentro de la Isla, salvaguardado por ese padre autoritario que es el castrismo.

En un país donde hoy las cifras oficiales ubican en 269 los casos positivos por covid-19 y seis en estado crítico, hay razones para preocuparse

Quizás por eso, ahora, cuando escucho una y otra vez las sirenas tengo una sensación de que la realidad se derrumba a mi alrededor. Si a eso se le suma que la ciudad está más callada que de costumbre, pues las alarmas ganan protagonismo y parecen más dramáticas todavía. En un país donde hoy las cifras oficiales ubican en 269 los casos positivos por covid-19 y seis en estado crítico, hay razones para preocuparse.

Este viernes no tuve que salir de casa. Hice unas croquetas, estiré el arroz que conseguí ayer y unas zanahorias compradas también el jueves en un mercado cercano me salvaron y pude hacer una crema muy sabrosa. La manada canina y gatuna debió conformarse con una propuesta "vegetariana" y una de las cebollas que sembré hace unos días empezó a brotar. La vida sigue, aunque la ciudad esté sumida en un letargo.

La parálisis del transporte, el cierre de muchas industrias y de parte de los servicios ha hecho que esta mañana hayamos amanecido con un cielo límpido y hermoso... al menos en una parte de la capital cubana. Si hacia el sur, la zona del aeropuerto y Santiago de las Vegas, se veía azul y despejado, en dirección a Centro Habana, La Habana Vieja y la bahía una nube de humo cubría la ciudad.

La refinería Níco López sigue proyectando sobre los barrios una mancha oscura producto del procesamiento de hidrocarburos. En un territorio donde otras industrias están paradas, esa lengua de contaminación se nota mucho más. Eso y el sonido de las sirenas.

Seguí sembrando esta tarde atenta a los ruidos que llegan por el balcón. Hoy, agregué unas semillas de cilantro y además trasplanté unas posturas de aloe vera, conocida en Cuba como sábila y que es la especie de la que tenemos más ejemplares en este piso 14. Las plantas que germinen, crecerán y las cosecharemos con esa "banda musical", con el fondo sonoro de la angustia.

OPINIÓN



José Daniel Ferrer fue condenado a cuatro años de prisión que deberá cumplir en su casa. (14ymedio)

Carta abierta a José Daniel Ferrer

Reinaldo Escobar, La Habana | Abril 05, 2020

Querido amigo:

No sabes el enorme placer que me da encabezar esta carta con la fórmula de "Querido amigo".

Aunque todavía se cierne sobre ti la injusta condena de cuatro años y medio, tus amigos nos hemos alegrado de que estés disfrutando de la compañía de tus seres queridos, al menos por unas horas, unos días, algunas semanas.

Nunca olvidaré aquella tarde en que tuve el enorme privilegio de haber sido detenido contigo en Santiago de Cuba. Cuando llegamos a la estación de policía y me preguntaron que dónde yo trabajaba dije: "Soy un jubilado", que era una verdad a medias, dicha con la intención de no buscarme los problemas que me hubiera acarreado decir con claridad: "Soy un periodista independiente".

Entonces te tocó a ti responder las mismas preguntas y recuerdo la perplejidad del pobre oficial cuando le dijiste sin titubear: "Yo dirijo la Unión

Patriótica de Cuba"". Y cuando el que llenaba los formularios ripostó con aquello de "pero eso no es un trabajo", tú le respondiste: "Sí lo es, como es un trabajo el del primer secretario del Partido Comunista aquí en Santiago de Cuba".

Una vez te reproché, en privado, ese tono autoritario que en ocasiones caracteriza tu forma de hablar. Creo que citaste a Sun Tzu en *El arte de la guerra* aludiendo a la necesidad de imponer el liderazgo en el entorno particular de la tropa que te sigue.

Una vez te reproché, en privado, ese tono autoritario que en ocasiones caracteriza tu forma de hablar

Ahora he escuchado tus declaraciones donde dices que no estás dispuesto a obedecer las restricciones que te impone la condena del tribunal y tu decisión de luchar hasta cumplir el propósito de "tumbar la dictadura". Unos le llamarán obstinación, otros determinación.

Yo no encuentro las palabras adecuadas para definir esa actitud. Tengo la impresión de que esa pequeña parte de tus seguidores que se anotaron en la Unpacu para ganarse la visa de refugiado (la mayor parte de ellos ya han ejecutado el toque de retirada) no estarán dispuestos a seguirte; sin embargo, esa conducta tuya ha servido ahora para hacer más cerrados en la criba los agujeros que no dejarán pasar la paja y el polvo. Solo quedará puro trigo y no tendrán que ser miles si son auténticos.

Ese decoro de muchos hombres, que ahora se concentra en tu persona, tendrás que aprender a repartirlo entre tus iguales. A la dictadura solo le queda tomar la decisión de convivir con su oposición o mostrarse en toda su crueldad. Hoy tú eres el máximo responsable de que se encuentren en ese dilema. Les toca a ellos mover las fichas.



La tímida respuesta de la UE ante estas violaciones de las cláusulas de derechos humanos contenidas en el acuerdo de diálogo toma a pocos por sorpresa. (Flickr)

Tras la excarcelación de Ferrer la Unión Europea tiene que ser más exigente con Cuba

José Ramón Bauzá, Bruselas | Abril 06, 2020

La excarcelación de José Daniel Ferrer el pasado viernes supuso una buena noticia en un tiempo de titulares sombríos. Pero, en la alegría del momento, no podemos desviar nuestra atención de las verdaderas intenciones del régimen castrista y del largo camino que aún le resta por recorrer a la democracia en Cuba.

Porque si del largo secuestro de Ferrer y sus compañeros podemos extraer una lección es esta: cuando el régimen de Díaz-Canel necesita algo de la comunidad internacional, toma a su propio pueblo como rehén.

Tras seis décadas de Gobierno comunista y de ostracismo internacional, Cuba se desmorona. Por desgracia, no se trata sólo de una metáfora. La trágica muerte de tres niñas en enero, tras derrumbarse sobre ellas un edificio abandonado en el corazón mismo de La Habana, ejemplifica la situación insostenible que está viviendo la isla.

Hasta que la Unión Europea le lanzó un salvavidas, también los pilares del régimen se tambaleaban. Carente de legitimidad, dentro y fuera de la Isla, los líderes castristas necesitaban desesperadamente una ayuda que llegó finalmente en forma del Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación –ADPC– firmado en 2016 entre la UE y Cuba.

La trágica muerte de tres niñas en enero, tras derrumbarse sobre ellas un edificio abandonado en el corazón mismo de La Habana, ejemplifica la situación insostenible que está viviendo la Isla

Desde la posición común adoptada en 1996, Bruselas había condicionado las relaciones con Cuba al cambio de régimen. Este enfoque fue abandonado en la década pasada a favor del compromiso político, en la esperanza de que una profundización de los vínculos haría a las autoridades más permeables a las exigencias de cambio. El secuestro de Ferrer, con una motivación indudablemente política, demostró lo equivocado de este enfoque. Envalentonadas por la legitimación que le otorga la UE y las reticencias europeas a suspender el ADPC incluso ante violaciones flagrantes, las autoridades cubanas han visto la oportunidad de recrudecer impunemente la represión contra la sociedad civil independiente.

La tímida respuesta de la UE ante estas violaciones de las cláusulas de derechos humanos contenidas en el acuerdo de diálogo toma a pocos por sorpresa. Antes de su nombramiento como máximo representante diplomático de la Unión Europea, Josep Borrell se desempeñó como ministro de Exteriores del Gobierno socialista de Pedro Sánchez, cuyo coqueteo con el castrochavismo en Venezuela y Bolivia ha sido ampliamente criticado. El grupo de Sánchez en el Parlamento Europeo llegó incluso a votar en contra de la resolución de noviembre que exigió la liberación de José Daniel Ferrer, y la líder del grupo socialista en la Eurocámara, Iratxe García, ha sido criticada por visitar la Isla mientras que a otros eurodiputados se les sigue denegando la entrada.

La tímida respuesta de la UE ante estas violaciones de las cláusulas de derechos humanos contenidas en el acuerdo de diálogo toma a pocos por sorpresa

Muchos en Bruselas y Madrid querrán presentar la excarcelación de José Daniel Ferrer como un ejemplo de la mejora de la situación en Cuba y de los progresos realizados por el régimen en materia de derechos humanos. No podemos caer en la trampa que nos tienden el régimen y sus aliados en Europa, ya que solo alargaremos la miseria del pueblo cubano.

Y es que cuando el castrismo busca desviar la atención del incumplimiento de sus compromisos internacionales encarcela a alguna figura de la oposición, solo para liberarla más tarde, en una muestra de buena voluntad de La

Habana y del éxito de la diplomacia europea. Borrell obtiene así su titular y Díaz-Canel su respiro. Y mientras tanto, cualquier debate sobre la falta de avances reales en Cuba queda sepultada por este círculo vicioso de arrestos, condena internacional y posterior cesión a las presiones.

Es fundamental, por tanto, que redoblemos nuestras exigencias, comenzando con la liberación de todos los presos políticos que aún quedan en la Isla, y la inclusión de la sociedad civil independiente en el diálogo con la UE. De lo contrario, el camino hacia el infierno de Cuba continuará empedrado con las buenas intenciones europeas.

Nota de la Redacción: José Ramón Bauzá, eurodiputado del partido centrista español Ciudadanos, es miembro de la Comisión de Exteriores del Parlamento europeo



Fidel Castro aprovechó el éxodo del Mariel para insultar a todos los presuntos emigrantes, los llamó "escoria" y "gusanos". (Florida Memory)

Hace 40 años de aquella infamia

Carlos A. Montaner, Miami | Abril 05, 2020

Hace 40 años que ocurrió el éxodo del Mariel. Ciento veinticinco mil cubanos arribaron a Estados Unidos entre el 15 de abril y el 31 de octubre de 1980. Jimmy Carter no fue reelecto como presidente del país en las elecciones de noviembre de ese año como consecuencia, al menos en parte, de su manejo de la crisis. Se negó a seguir los consejos de un almirante implacable: "Yo no he sido elegido presidente de Estados Unidos para matar refugiados".

Tampoco el gobernador de Arkansas, Bill Clinton, pudo repetir su mandato. Lo acusaron de "blando" por acoger a unos centenares de cubanos en Fort Chaffee. Menos del 10% eran locos o criminales, pero el estigma afectó a todos los *marielitos* e, incluso, a los cubanos en general. Cuarenta años después los *marielitos* tienen un desempeño económico y social semejante al de la media blanca norteamericana, pero han servido, además, para revitalizar el mundo artístico hispano en Estados Unidos.

Todo comenzó cuando llegó a Cuba un joven diplomático peruano llamado Ernesto Pinto-Bazurco Rittler. Sería el nuevo Encargado de Negocios de la legación de su país en La Habana. Afortunadamente para los cubanos, el embajador en propiedad estaba fuera de la Isla. De lo contrario, probablemente todo hubiera sido diferente.

El 1 de abril a bordo de un autobús conducido por Héctor Sanyustiz viajaba media docena de cubanos desesperados por salir del país. Estrellaron el vehículo contra la entrada y lograron franquear el portón. Los guardias dispararon, hiriendo a Sanyustiz, pero le costó la vida a uno de los policías. Murió víctima del "fuego amigo".

Como consecuencia del incidente, Fidel Castro solicitó a los diplomáticos peruanos que entregaran a los nuevos asilados. Pinto-Bazurco se negó, y el *Máximo Líder* de la revolución decidió darles un escarmiento: levantaría la custodia de la Embajada para que los peruanos sufrieran la presencia incómoda de unas docenas de disidentes legítimos entre los que camuflaría a unos cuantos de sus agentes de seguridad.

Craso error. En tres días entraron en la Embajada 10.856 personas: 5 personas por metro cuadrado de jardín. Fue un caso único en la historia de las relaciones entre países. Eran una muestra absoluta de la sociedad: había médicos, ingenieros, agricultores, abogados, gente muy educada, menos educada y nada educada. Había personas vinculadas a la revolución, incluso miembros del Partido Comunista, y desafectos. Había niños llevados por sus padres, adolescentes estimulados por la aventura y ancianos. No eran solo habaneros. Se corrió la voz por toda la Isla.

Pinto-Bazurco se mantuvo en sus trece. Era abogado y diplomático. Se aferraba a la defensa de ley y de los derechos humanos

Continuaron las presiones sobre el diplomático Pinto-Bazurco. Una noche lo recogieron en la Embajada. El Comandante quería verlo. Se proponía intimidarlo personalmente. Fidel primero fue amable. Pinto-Bazurco se mantuvo en sus trece. Era abogado y diplomático. Se aferraba a la defensa de ley y de los derechos humanos. Se atrevió decirle a Fidel que el responsable de que se hubieran asilado casi once mil personas en tres frenéticos días era quien eliminó la guardia que custodiaba el recinto diplomático, violando las leyes internacionales. Pero cuando, para salvar vidas, el peruano rechazó la propuesta de que solicitara el allanamiento de la Embajada por parte del ejército, Fidel se indignó. "Yo –le dijo– soy el que decide en este país las personas que vivirán o morirán".

Al cabo, Fidel aceptó, de hecho, que se había equivocado. Organizó un puesto de mando cerca de la Embajada. Le preguntó a Víctor Bordón, uno de sus comandantes, cuántas personas estaban contra la revolución. Bordón le dijo que había oído que la mitad del país. Fidel lo insultó y lo echó del recinto. Era asombroso que cuanto él más brillaba era mayor el rechazo. Había triunfado en Angola, en el Ogaden y en Nicaragua, se había convertido en la cabeza de los No-Alineados, pese a ser un prosoviético consumado, y en Cuba crecía la protesta. Fidel no entendía que el costo de su liderazgo y de la presencia de la

Isla en los asuntos internacionales era inmenso. Los cubanos querían ser razonablemente felices, no héroes forzados al sacrificio de sus vidas por un personaje sediento de gloria.

Fidel enseguida pensó en trasladar el problema a los odiados gringos. Lo había hecho en 1965. Provocó una crisis, admitió que los cubanos del exilio recogieran a sus parientes, lo que se convirtió en un dolor de cabeza para el Gobierno de Lyndon Johnson, y les dio salida por el puerto de Camarioca. Washington entró por el aro. Estableció una válvula de escape legal y le llamó "Vuelos de la Libertad". Entre 1965 y 1973 salieron 300.000 cubanos ordenadamente. Otros dos millones se quedaron almidonados y compuestos, listos para partir.

En 1980 insistió en el mismo esquema. Primero creó el conflicto. De nuevo autorizó la flotilla de exiliados que recogieran a su parentela, pero para evitar vacilaciones utilizó y *quemó* a Napoleón Vilaboa para iniciar los viajes. Se trataba de un teniente coronel de la inteligencia infiltrado entre los exiliados que le fue muy útil a La Habana. Sólo cambió el puerto de salida. En esta oportunidad no sería Camarioca sino Mariel.

Fidel aprovechó para insultar a todos los presuntos emigrantes. Los llamó "escoria", "gusanos" y sacó a los niños y jóvenes de las escuelas para los "mítines o actos de repudio"

Fidel aprovechó para insultar a todos los presuntos emigrantes. Los llamó "escoria", "gusanos" y sacó a los niños y jóvenes de las escuelas para los "mítines o actos de repudio". Los estudiantes mataron a algún maestro que descubrieron "fugándose".

Granma, el diario del Comité Central, compiló una lista de cien insultos para gritarles a los "malnacidos" que habían decidido emigrar. Fue una época terrible. Fidel desde la tribuna hablaba de un "gen" revolucionario. Era una especie de nazi desatado. Un camarógrafo apellidado Muiñas –eso me lo contó llorando en Madrid–, cuando dijo que se iba del país, lo obligaron a caminar de rodillas entre compañeros de trabajo que lo escupían, insultaban y golpeaban. Perdió un ojo en la golpiza.

Todos debían embarrarse las manos de sangre. El cantautor Silvio Rodríguez participó en un acto de repudio que duró varios días contra Mike Porcel, su talentoso compañero de la Nueva Trova. Nunca pidió perdón por su miserable proceder. Porcel ni siquiera pudo largarse de Cuba. Debió permanecer en la Isla, como "no-persona", durante nueve años. Al académico Armando Álvarez Bravo no lo dejaron embarcar junto a su mujer y sus hijas. A la esposa la mandaron a Perú. A Armando, unos años más tarde, le permitieron emigrar a

España. El régimen cubano, impulsado por Fidel, se dedicaba a dividir y disgregar a las familias.

Fidel Castro vio en el éxodo de Mariel la oportunidad de librarse de miles de homosexuales acusados de ser "contrarrevolucionarios por naturaleza"

El castrismo odiaba a los homosexuales, al extremo de encerrarlos en campos de concentración en los años sesenta para "curarles" la perversidad por medio del intenso trabajo agrícola. El régimen tuvo que aplazar esa monstruosidad y cerrar los campos por la presión internacional que, en este caso, provenía de la izquierda. Pero Fidel Castro vio en el éxodo de Mariel la oportunidad de librarse de miles de homosexuales acusados de ser "contrarrevolucionarios por naturaleza". ¿No había, según Aristóteles, "esclavos por naturaleza"? Pues había, también, personas genéticamente incompatibles con un proceso político inspirado por el marxismo-leninismo: los homosexuales.

Vale la pena subrayar que no hubo propósito real de enmienda cuando cerró los campos de concentración de la UMAP en los que aglomeró homosexuales y creyentes. La homofobia de los años sesenta seguía intacta en los ochenta. Los homosexuales fueron maltratados durante el éxodo de Mariel y después. Las asambleas laborales y estudiantiles, en las que públicamente se les acusaba de esta "conducta impropia", fueron frecuentes en la década de los ochenta.

Afortunadamente, el crimen y las barbaridades que les hicieron a los *marielitos* fueron documentados por medio de la prensa, libros y películas. Karen Caballero, periodista de TV Martí, ha filmado entrevistas muy valiosas para explicarlo. Uno de los libros que más impacto causó fue *Mañana* de la periodista Mirta Ojito. Tenía 15 años cuando abordó el barco que le dio su nombre a la obra. Hay una descripción minuciosa de lo que sucedió en ese episodio terrible de la historia del castrismo. Otro libro valioso fue *Al borde* de la cerca de Nicolás Abreu, escritor de lo que llaman Generación de Mariel, a la que se adscriben, entre otros, sus hermanos Juan y José, el poeta y narrador Vicente Echerri o Luis de la Paz, aunque no necesariamente pasaron por el trauma de cayo Mosquito (el lugar inhóspito y desolado en el que esperaban la embarcación que les llevaría a la libertad).

Afortunadamente, el crimen y las barbaridades que les hicieron a los marielitos fueron documentados por medio de la prensa, libros y películas

Entre las películas filmadas sobre aquellos hechos, elijo *En sus propias palabras* del cineasta Jorge Ulla. Dejo que sea él quien le ponga fin a este doloroso recuento:

"La película *En sus propias palabras* fue una encomienda de la administración Carter. La idea era documentar cómo las diferentes agencias gubernamentales prestaban sus servicios en medio de la crisis. Cuando se escuchó lo que decían los recién llegados se reveló ante todos otra película: la de un testimonio coral que desmontaba una serie de mitos ambiguos sobre Cuba — se hacían visibles muchas grietas sociales a través de las cuales muchos de los enamorados del "proyecto cubano" podrían, de repente, cuestionar o revalorizar aquel proyecto de una manera crítica. En el documental de 29 minutos hablaban con desazón desde el trabajador, un ciudadano de a pie, hasta un novelista de la talla de Reinaldo Arenas. Sería la primera vez que Arenas hablaba ante una cámara. Se trataba de un fenómeno insólito que hallaría su mejor repercusión entre la intelectualidad y las izquierdas más entusiastas. De pronto, el paraíso era una fuente de desencanto.

"El presidente Carter le agarró cariño a esa película y estuvo mostrándola en la Casa Blanca a varios invitados. La USIA la pasó en más de 50 países. Jack Anderson escribió en *The Washington Post* algo exagerado: 'Bastaron 29 minutos para revelar lo que pasa en Cuba'. Como era un material de la USIA no se podía exhibir en Estado Unidos. Una resolución del Congreso permitió que se pasara aquí y, además, que quedará archivada en la Biblioteca del Congreso. A partir de eso, la vieron en cientos de universidades y bibliotecas públicas".

Ahí, en menos de media hora, Ulla cuenta la infamia de Mariel. Cuarenta años después el documental conserva toda su vitalidad.

FOTO DEL DÍA



"Al servicio del coronavirus", advertía un cartel en un auto estatal que -para colmo- tenía una errata imperdonable. (14ymedio)

El Mincin está "al servicio del coronavirus"

14ymedio, La Habana | Abril 09, 2020

Con cada evento oficial o fecha destacada es común ver en las calles cubanas vehículos estatales que llevan pegado al parabrisa un salvoconducto de "vía libre". Así han circulado sin restricciones durante los desfiles del 1 de mayo, la situación de emergencia provocada por huracanes o los carnavales. Ahora el covid-19 ha reajustado las prioridades y los carteles que muestran hablan de la pandemia, pero sin cambiar la estructura de la frase.

"Vía", dice en letras grandes un papel pegado en un auto del Ministerio de Comercio Interior (Mincin) que en la mañana de este jueves repartía instrucciones en varios locales gastronómicos del municipio habanero de Plaza de la Revolución. Pero debajo de la palabra de tres letras, una frase escrita resultaba muy inquietante: "Al servicio del coronavirus", advertía la oración que -para colmo- tenía una errata imperdonable.

"Están al servicio del coronavirus en lugar de estar al servicio de la población", ironizó un vecino residente en las cercanías de la calle Tulipán que se encontró con que la cafetería estatal de la zona ya desde este jueves no vende bebidas alcohólicas al público. "Mi hija cumple hoy 15 años y llevaba

años soñando con esta fiesta, hemos decidido solo hacer una comida en familia y vine a buscar unas *frías* para los adultos", comentó.

La última vez que hubo ley seca en Cuba fue cuando la muerte de Fidel Castro en noviembre de 2016

La última vez que hubo ley seca en Cuba fue cuando la muerte de Fidel Castro en noviembre de 2016. Este miércoles, las autoridades cubanas anunciaron que se cancelaba la venta de cerveza y ron para consumir en los locales estatales, pero dejaron abierta la puerta a comprar para llevar a casa. "A nosotros nos han orientado hoy no vender nada con alcohol ni siquiera para llevar", explica este jueves un empleado de un bar en la esquina con la calle Factor. "Lo recogieron todo: el ron, el aguardiente y el vodka".

Precios del mercado

QUÉ	DÓNDE	UNIDAD	PRECIO
CARNE DE CERDO CON HUESO	MERCADO DEL EJT EN TULIPÁN	LIBRA	38 CUP
PIÑA	MERCADO DEL EJT EN TULIPÁN	15 CUP	1,55 CUP
ZANAHORIA	MERCADO DEL EJT EN TULIPÁN	LIBRA	3 CUP
TOMATE	MERCADO DEL EJT EN TULIPÁN	LIBRA	4 CUP
PLÁTANO BURRO	MERCADO DEL EJT EN TULIPÁN	LIBRA	1 CUP
CARNE DE CERDO CON HUESO	MERCADO DE SAN RAFAEL, LA HABANA	LIBRA	43 CUP
CARNE DE CERDO SIN HUESO	MERCADO DE SAN RAFAEL, LA HABANA	LIBRA	48 CUP
PLÁTANO FRUTA	MERCADO DE SAN RAFAEL, LA HABANA	LIBRA	1,5 CUP
FRIJOL NEGRO	MERCADO DE SAN RAFAEL, LA HABANA	LIBRA	20 CUP
YUCA	MERCADO DE SAN RAFAEL, LA HABANA	LIBRA	3 CUP
BONIATO	MERCADO DE SAN RAFAEL, LA HABANA	LIBRA	3 CUP

Precios del mercado

QUÉ	DÓNDE	UNIDAD	PRECIO
FRIJOL NEGRO	MERCADO LA PLAZA, SANCTI SPÍRITUS	LIBRA	15 CUP
MALANGA	MERCADO LA PLAZA, SANCTI SPÍRITUS	LIBRA	7 CUP
CARNE DE CERDO CON HUESO	MERCADO LA PLAZA, SANCTI SPÍRITUS	LIBRA	35 CUP
BONIATO	MERCADO LA PLAZA, SANCTI SPÍRITUS	LIBRA	2 CUP
TOMATE	MERCADO LA PLAZA, SANCTI SPÍRITUS	LIBRA	8 CUP
MALANGA	MERCADO ESTATAL DE FRANCISQUITO, CAMAGÜEY	LIBRA	1,4 CUP
TOMATE	MERCADO ESTATAL DE FRANCISQUITO, CAMAGÜEY	LIBRA	4 CUP
COL	MERCADO ESTATAL DE FRANCISQUITO, CAMAGÜEY	LIBRA	1,2 CUP
PLÁTANO FRUTA	MERCADO ESTATAL DE FRANCISQUITO, CAMAGÜEY	LIBRA	1,4 CUP
PLÁTANO BURRO	MERCADO ESTATAL DE FRANCISQUITO, CAMAGÜEY	LIBRA	1,1 CUP
CALABAZA	MERCADO ESTATAL DE FRANCISQUITO, CAMAGÜEY	LIBRA	1 CUP